

# *La Colmena* *Pliego de Poesía*

---

TRADUCCIONES DE  
GUILLERMO FERNÁNDEZ

CADA UNO ESTÁ SOLO SOBRE  
EL CORAZÓN DE LA TIERRA



Selección de Sergio Ernesto Ríos

---

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
NÚMERO 75, JULIO-SEPTIEMBRE, 2012.

Para Guillermo Fernández traducir era una suerte de metempsicosis, comunión, oficio elevado a destino. En un país latinoamericano de escaso trato cultural con Italia, asumió la gozosa labor de traducir incansablemente, generoso, esencial. Le debemos el embrujo de varios siglos. He aquí una selección de sus poetas más queridos, aquel ferviente retrato de familia donde hoy nos parece un convidado más.

SERGIO ERNESTO RÍOS

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: *Moho* (2011). Acrílico sobre madera: Martha Delgado Ponce.

Soy una criatura

Como esta piedra  
del S. Michele  
tan fría  
tan dura  
tan enjuta  
tan refractaria  
tan completamente  
desanimada

Como esta piedra  
es mi llanto  
que no se ve

La muerte  
se paga  
viviendo

GIUSEPPE UNGARETTI

Rechina la polea del pozo,  
el agua sube a la luz y la deslumbra  
En el colmado balde tiembla un recuerdo,  
en el círculo puro ríe una imagen.  
Acercó el rostro a evanescentes labios:  
se deforma el pasado, se avejenta,  
pertenece a otro...

Ay, la polea rechina  
otra vez y te devuelve, visión, al fondo  
lóbrego; una distancia nos aparta.

EUGENIO MONTALE

Cada uno está solo sobre el corazón de la tierra  
traspasado por un rayo de sol  
y de pronto anochece.

SALVATORE QUASIMODO

## Trabajar cansa

Recorrer las calles para escapar de casa  
lo hace sólo un muchacho, pero este hombre que va  
todo el día por las calles ya no es un muchacho  
y no escapa de casa.

Hay tardes de verano  
en que hasta las plazas están desiertas, tendidas  
bajo el sol que está por caer, y este hombre, que llega  
por una calle de inútiles plantas, se detiene.  
¿Vale la pena vivir solo, para estar cada vez más solo?  
Solamente pasear. Las plazas y las calles  
están vacías. Es preciso parar a una mujer  
hablarle y convencerla de que conviene vivir juntos.  
De otro modo, hablamos a solas. Es por ello que a veces  
el borracho nocturno empieza a conversar  
y relata proyectos de toda la vida.

No es verdad que aguardando en la plaza desierta  
se realice el encuentro; pero quien va por las calles  
algunas veces se detiene. Si fueran dos,  
hasta yendo por la calle, la casa estaría  
donde está la mujer, y valdría la pena.  
En la noche, la plaza se vacía de nuevo  
y este hombre, al pasar, no mira las casas  
entre inútiles luces, ya no levanta los ojos:  
sólo siente el empedrado que otros hombres hicieron  
con las manos callosas, como las suyas.  
Es injusto quedarse en la plaza desierta.  
Es seguro que existe en la calle una mujer  
que, mediante ruegos, querría darle una mano a la casa.

CESARE PAVESE

## Ménage

Vuelvo a verla, ahora acompañada, diferente,  
en el cuarto más profundo de la casa,  
en la reunida luz, sin color ni tiempo, filtrada por las cortinas,  
con las piernas recogidas sobre el diván, acurrucada  
junto al tocadiscos a bajo volumen.

“No en esta vida; en otra”, fulgura su mirada gozosa,  
sin embargo más elusiva, como afrentada  
por la presencia del hombre que la limita y aplasta.  
“No en esta vida; en otra”, leo bien al fondo de sus pupilas.  
Mujer capaz no sólo de pensarlo, de no tener esa soberbia  
certidumbre.

Y no es ésta la última de sus gracias  
en un tiempo como el nuestro, que tampoco le es extraño  
ni adverso.

“Creo que ya conoces a mi marido”, y él orea una sonrisa  
importuna,  
tan pronta como huidiza, como si quisiera sacudírsela de  
encima

y mandarla hacia atrás, más allá de una pared de niebla y años;  
y mientras se me acerca tiene el aire de quien viene  
al tú por tú, entre hombres, al asunto.

“¿Se puede sacar algo de los sueños?”, me pregunta, clavándome  
sus ojos blancos

y vacíos, ignoro si de torturador en una *villa triste* o de gurú.

“¿Algo de qué clase?”, y la veo mirarme con ternura  
desde lo rubio de su mirada fluida y aguda,  
medio apiadándose de mí, creo, por encontrarme bajo esas  
zarpas.



“Los sueños de un alma madura al acoger lo divino son sueños que iluminan; pero los de un nivel más bajo son indignos, sólo son expresión de lo animal”, agrega, clavando sus ojos impenetrables, que no sé si ven ni hacia dónde.

Aún no entiendo bien si me interroga  
o sigue por su cuenta un discurso sin principio ni fin  
y tampoco si me habla con orgullo  
o si algo sombrío e inconsolable llora en sus adentros.  
“¿Qué objeto tiene hablar de sueños?” , pienso  
y busco un nido para mi mente  
en ella que está soñando aquí, presente en este instante del mundo.  
“¿Y ella no está soñando?” , prosigue, mientras sube de la calle  
un vítreo griterío de niños que hiela la sangre.  
“Tal vez la frontera entre lo real y el sueño...” , murmuro  
y oigo la aguja de zafiro  
en los últimos surcos sin notas y el resorte del automático.  
“No en esta vida; en otra” , ella exulta más que nunca  
y su mirada rebosa una luz insostenible, ostentando otros  
pensamientos,  
los del hombre a quien tolera, deseándolos quizá, las caricias  
y el yugo.

MARIO LUZI

## Al mundo

Sé, mundo, y bueno:  
existe buenamente,  
haz que, trata de, tiende a, dímelo todo.  
Yo andaba dando tumbos, eludía  
y cualquier inclusión era factible  
no menos que cualquier exclusión;  
anda, sé bueno, existe,  
no te enrosques en ti mismo, en mí mismo.

Yo pensaba que el mundo así concebido  
con este súper-caer súper-morir  
el mundo así facturado  
era sólo un yo mal desembojado  
era mi yo indigesto mal fantaseante  
mal fantaseado mal pagado  
y no tú, bello, no tú “santo” y “santificado”  
un poco más allá, de lado, de lado.

Procura (ex-de-ob etc.)sistir  
con todas las preposiciones conocidas y desconocidas,  
date algún chance, haz buenamente un poco;  
que funcione el mecanismo.  
Vamos, cuate, vamos.

Vamos, *münchhausen*.

ANDREA ZANZOTTO

## Árbol genealógico

Si a la sombra de los eucaliptos  
se acoplan los bandidos con las putas  
nacen los australianos  
que de bueno solo tienen  
el sombrero con ala levantada.

BARTOLO CATTAFI

*Y la grieta de la taza abre un sendero  
en la tierra de los muertos*

W. H. AUDEN

*Como cuando una grieta  
recorre una taza.*

R. M. RILKE

De ti recibo esta taza  
roja, para beber mis días  
uno por uno  
en las mañanas pálidas, las perlas  
de los largos collares de la sed.  
Si llegara a caerse o romperse,  
lleno de compasión, destruido,  
tendré que repararla  
para seguir los besos incesantes.  
Y cada vez que el asa  
o el borde se rompan  
volveré a pegarlos  
hasta que mi amor realice  
la obra lenta y ardua del mosaico.

Baja por el declive  
cándido de la taza,  
por la parte interior, cóncava  
y brillante como un rayo,  
la grieta, oscura, fija,  
señal de una tormenta  
que no deja de tronar  
en el paisaje sonoro  
del esmalte

VALERIO MAGRELLI

La vida es acordarse de un triste  
despertar en un tren al alba; haber visto  
fuera la luz incierta; haber sentido  
en el cuerpo exhausto la melancolía  
áspera y virgen del aire punzante.

Pero acordarse de la liberación  
repentina es más dulce; a mi lado,  
un joven marinero: el blanco  
y el azul de su uniforme, y afuera  
todo un mar de colores frescos.

SANDRO PENNA

**GUILLERMO FERNÁNDEZ.** (1932-2012) Poeta y traductor. Escribió *La palabra a solas*, *La hora y el sitio* y *Bajo llave*, entre otras obras. Ha traducido más de 50 libros del italiano, sobre todo de poesía. Recibió el Premio Jalisco de Literatura (1998). Perteneció al Sistema Nacional de Creadores. Fue condecorado por el Gobierno de la República de Italia con la Orden de Comendador (2000).

**SERGIO ERNESTO RÍOS.** Ha publicado los libros *Piedrapizarnik*, *De cetrería*, *Seméfo*, *searching the toilet in Juárez av.* y *Mi nombre de guerra es Albión*. Aparece en las antologías de poesía mexicana reciente *Divino tesoro* y *Nosotros que nos queremos tanto*. Mantiene el blog *Hangar*: <http://hangar-sergio.blogspot.com/>



SGC - UAEM  
ISO 9001:2008

---